

# SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid..... (Mes..... 1 50	
(Trimestre..... 4 50	
(Ano..... 17 50	
Provincias..... (Mes..... 1 25	
(Trimestre..... 3 75	
(Ano..... 12 50	
Portugal..... (Mes..... 1 50	
(Trimestre..... 4 50	
(Ano..... 17 50	
América..... (Mes..... 1 50	
(Trimestre..... 4 50	
(Ano..... 17 50	
Extranjero..... (Mes..... 1 50	
(Trimestre..... 4 50	
(Ano..... 17 50	
En las demas..... (Mes..... 1 50	
(Trimestre..... 4 50	
(Ano..... 17 50	

## VENTA

Europa..... 80 núm. 1.	
Portugal..... 25 núm. 1.	
América y	
Extranjero..... 30 núm. 2.	
En las demas..... 30 núm. 4.	
Núm. del día..... 5 cént.	
Núm. atrasado..... 25 cént.	

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

## SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,  
San Agustín, 2, y en todas las  
librerías.

## ANUNCIOS

Se reciben en esta Adm. de  
tracción, y en la Sociedad Gene-  
ral de Anuncios, Carman, 14,  
principal, y en Barcelona, en  
Roldós y C. Escondillo, 22.

## REMITIDOS

En París, la "Société Mu-  
sée de Publicité," rue Comma-  
ren 61, director, Mr. Lorrain.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia de-  
birá al Administrador de El  
GLOBO.

AÑO XII—TERCERA EPOCA

Miércoles 29 de Diciembre de 1886

MADRID—NÚM. 4.077

## HABLEMOS CLARO

El horror que al órgano de los zorrillistas las  
pira la República parlamentaria, se ha recrudeci-  
do. Este recrudecimiento data de pocos días. Desde  
que los diputados de la coalición republicana per-  
tenecientes al elemento republicano-progresista  
disintieron del jefe supremo del partido.

Sería muy conveniente que el citado periódico,  
ahora que no puede temer el disgusto de quien,  
como el señor Azorín, ha considerado como un  
progreso respecto del régimen puramente repre-  
sentativo el régimen parlamentario, nos determi-  
nase de modo preciso y claro el pensamiento de su  
jefe y de su partido tocante a la República repre-  
sentativa, de la cual con tanta frecuencia y vague-  
dad nos habla.

Porque, según todos los indicios, aquí en lo que  
se piensa es en crear una República donde no haya  
más voluntad que la del Sr. Ruiz Zorrilla; y aun-  
que esto es hablar de la mar, todavía, y pues no  
hay asunto de mayor importancia que reclame la  
atención, ni es conveniente el uno y otro día ha-  
blar de un asunto sin saber de lo que se trata, sería  
oportuna la exposición del programa concreto y de-  
finido del régimen que los zorrillistas nos destinan.

De lo que hasta ahora se nos ha dicho, solo he-  
mos podido colegir, que los zorrillistas quieren una  
República en la cual el presidente lo sea todo y el  
Parlamento nada o muy poca cosa. Una República,  
donde el jefe del Poder ejecutivo y por ende los  
ministros, que él nombre, estén facultados para ha-  
cer y deshacer cuanto les acomode sin que las Cortes  
intervengan ni fiscalicen sus actos, ni a tales  
ministros tengan que defenderse en las mismas,  
quedando estas a modo de las antiguas Cortes de  
Castilla, reducidas a votar los impuestos y aprobar  
las leyes de carácter más general, si es que tanto se  
les permite.

Eso sería muy cómodo para los gobernantes.  
Tan cómodo, que por no renunciar a tales comodida-  
des los monarcas absolutos resistieron como de-  
monios el establecimiento del régimen constitu-  
cional. Pero no se ha verificado tanta sangre, ni se ha  
gastado tanto oro por la nación española en la con-  
servación de la libertad de su tribuna parlamen-  
taria para venir al cabo de tantos años a tirarlo todo  
por la ventana en obsequio al Sr. Ruiz Zorrilla, y a  
aquellos de sus amigos, que desean ser ministros y  
no sepan hablar.

¿República representativa? ¿Y bien, ¿qué va a  
consistir la representación de esa República? ¿De  
qué modo va a alegarse en ella el jefe del Estado?  
¿Qué atribuciones va a tener éste y cuáles el Par-  
lamento? ¿Habrá una Cámara o dos? ¿Será el Se-  
nado una Cámara que solo se diferenciará del Con-  
greso en ser elegida por sufragio indirecto, o ten-  
drán en ella propia y directa representación los  
grandes elementos sociales?

En época no muy lejана los progresistas repu-  
blicanos, cuando contaban por suyos oradores co-  
mo Martos, hombres de Parlamento como Montero  
Rios, Becerra y otros, no tenían ese horror a la Re-  
pública parlamentaria. De tal modo no lo tenían,  
que proclamaban como símbolo de su partido la  
Constitución de 1869, sin más reformas que las ne-  
cesarias para pasar de la forma hereditaria del po-  
der ejecutivo a la forma electiva del mismo. Y el  
Código político de 1869, es la Constitución de una  
monarquía democrática y parlamentaria. De consi-  
guiente, con tal reforma, se convertía en la Consti-  
tución de una República parlamentaria y demo-  
crática.

Todavía en el período durante el cual pudo con-  
tar el Sr. Ruiz Zorrilla por adeptos a hombres de  
la elocuencia de Salmerón y de las condiciones par-  
lamentarias de Azorín, Muro y otros de este ele-  
mento, los zorrillistas no sentían el vivo encono  
que hoy sienten contra el régimen parlamentario:  
separarse dichos señores, y ya el horror al Parla-  
mento llega al límite. Naturalmente, ¿qué ha de  
suceder a un partido a quien no resta más orador  
que el Sr. Lissón y Pons?

De suerte que aquí se trata, no de hacer una Re-  
pública para la nación, sino una República ajusta-  
da a las medidas y hechas de los zorrillismo.

## EL LIBRO ENCARNADO

Oportunamente anunciamos la formación y des-  
pués el reparto a los senadores y diputados del *Li-  
bro Encarnado*, en el cual están contenidos los do-  
cumentos registrados en el protocolo de las últimas  
negociaciones comerciales con los Estados Unidos.

Hoy ya podemos ampliar las noticias con vista  
del *Libro Encarnado*.

Consta el libro de 45 documentos, una nota con-  
fidencial y varios anejos, reactivos todos a las ne-  
gociaciones sobre la interpretación del convenio co-  
mercial Eideny-Poster, ratificado en 13 de Fe-  
brero de 1884.

Encabeza el libro el convenio, y le sigue el me-  
morandum de 10 de Abril último, en que manifiesta  
el ministro de los Estados Unidos al ministro de  
Estado que la supresión de los derechos diferencia-  
les de bandera establecidos por el artículo 1.º del  
convenio, significa, a no dudar, que en el tráfico de  
los Estados Unidos a Cuba y Puerto Rico, la ban-  
dera americana y el cargamento amparado por ésta  
habían de ser tratados en aquellas posesiones en  
los propios términos que las precedencias españolas;  
pero que las autoridades españolas han interpre-  
tado el convenio de modo que mientras a los bu-  
ques españoles se les permite llevar géneros ex-  
tranjeros, trasbordados en puertos americanos, a  
Cuba y Puerto Rico, pagando por la tercera columna  
del arancel, a los buques americanos que conducen  
las mismas mercancías se les obliga a aduñar por  
la cuarta columna, de todo lo cual han hecho repre-

sentaciones al gobierno de la Unión las asociaciones  
marítimas, propietarios de barcos, navieros, comer-  
ciantes y exportadores.

Expone también que el Sr. Eideny había pro-  
metido dictar una disposición para que quedaran  
en igualdad de condiciones las procedencias espa-  
ñolas y americanas, y que sería sensible para los  
intereses comerciales que el presidente de la Repú-  
blica tuviera que derogar la suspensión del derecho  
diferencial del 10 por 100.

En 18 de Mayo siguiente contestó el Sr. Moret  
que el Consejo de ministros había encargado al mi-  
nistro de Ultramar dictase las disposiciones nece-  
sarias para que fuera un hecho la igualdad de  
banderas. Que en cuanto a los derechos de navega-  
ción, aunque no está estipulada la equiparación en  
el convenio, el gobierno estaba dispuesto a conce-  
dirla, y por fin, que en lo relativo a los derechos  
consuetales el ministerio estudiaba una resolución  
que era de esperar fuera satisfactoria para el repre-  
sentante americano.

El 19, 20 y 24 de Mayo el ministro J. L. M. Cur-  
ry insistió en sus argumentos, y se dió conoci-  
miento de ellos al ministro de Ultramar, el cual en  
22 de Junio dictó la real orden sobre igualdad de  
banderas.

Como no se diera cumplimiento a ésta, insistió  
en sus reclamaciones el representante americano y  
en 16 de Setiembre dictó una nueva disposición el  
Sr. Gamazo para que se tuviera presente que la  
tercera columna es aplicable solamente a produc-  
tos naturales de los Estados Unidos, procedentes de  
sus puertos y conducidos en sus buques directa-  
mente a las Antillas, y que la igualdad de derechos  
comprende únicamente dichos productos con las  
condiciones expuestas; pero en ningún caso los ex-  
tranjeros, aunque los buques conductores sean y  
procedan de los Estados Unidos.

En 11 de Octubre nueva nota del representante  
de los Estados Unidos y nuevas quejas, y en 14 del  
próximo mes participa que su gobierno restablece los  
derechos diferenciales por creer que la real orden  
última ha destruido el convenio.

En 11 de dicho Octubre, el ministro de Estado  
telegrafió a nuestro ministro en Washington, par-  
ticipándole que hacía proposiciones para un ar-  
reglo satisfactorio, el cual, según documento núme-  
ro 26, f.º 6 propuesto en estos términos:

1.ª Que todas las mercancías y productos ori-  
ginarios de los Estados Unidos embarcadas en  
puertos americanos y que hagan el viaje directo a  
los de Cuba y Puerto Rico, bien sea bajo bandera  
española o bandera americana, aduñarán por la  
tercera columna del arancel.

2.ª Que los productos extranjeros a los Esta-  
dos Unidos que se embarquen en los puertos norte-  
americanos y vayan a los de Cuba y Puerto Rico,  
aduñarán lo mismo bajo a bandera americana que  
bajo la bandera española por la cuarta columna del  
arancel.

El Sr. Murrasa expidió un despacho telegráfico  
en 18 de Octubre, que dice así:  
"Secretario de Estado sostiene que proposición  
Curry no es asimilación absoluta. Presidente de la  
República está ligado por texto expreso de Sección  
4.2ª, y no puede suspender Proclama sino después  
de notificación de que no se impondrán más dere-  
chos que los de tercera columna a mercancías ex-  
tranjeras bajo bandera americana y viceversa.—  
Dije a secretario de Estado que de ejercerse repre-  
santas, el tráfico y comercio de mercancías se haría  
todo en bandera inglesa, y que se perdería para am-  
bas el comercio de fletes. Me pidió telegrafiar a  
V. E., y no se mostró adverso a una rebaja de los  
aduaneros."

Dicho día 18 el ministro Curry expuso a la con-  
sideración del Estado el proyecto de un nuevo  
convenio, a lo que contestó el Sr. Moret que tras  
de tan larga discusión en que España había de-  
mostrado su buena fe, no le era posible tratar nue-  
vamente si no se suspendían por un mes los efectos  
de la Proclama del 13.

En su consecuencia, el 21 se manifestó a nuestro  
representante en Washington el censo sobre un  
modus vivendi hasta primero de Enero de 1887 en que  
deberá regir un nuevo tratado que tenga por base  
la rebaja de derechos sobre el tabaco y el azúcar  
importados en los Estados Unidos.

Estos extremos acordados en Consejo de minis-  
tros, fueron expuestos a Mr. Curry al siguiente día,  
y el 28 recibió este diplomático telegrama de su  
gobierno haciéndole saber que se firmaba el conve-  
nio propuesto, que como saben nuestros lectores,  
por haberlo publicado oportunamente, sólo registrá  
ha. ta 1.º de Enero próximo.

## INGLATERRA BAJO LOS CONSERVADORES

La prisión de los diputados irlandeses Dillon,  
Sheehy y Harris y de Mr. William O'Brien, direc-  
tor del periódico *United Ireland*, en el instante mis-  
mo en que recibían, conforme al plan de campaña  
acordado, las sumas ofrecidas por los labradores al  
apoderado de Lord Clanricarde y rechazadas por  
éste por insuficientes, es un hecho gravísimo que  
precipitará la solución de la crisis, bajo la cual se  
vive en Inglaterra hace tanto tiempo.

Los detenidos fueron puestos en libertad bajo  
fianza, pero la resolución tomada contra ellos es un  
incidente en la cuestión irlandesa que demostrará  
a los conservadores que no es con tales medidas  
como se puede restablecer la paz e inspirar con-  
fianza en la isla. Quizá el gobierno ha tenido ra-  
zón: no discutimos eso; mas si su propósito es de-  
tener el movimiento y sofocar la insurrección, no  
va por buen camino, porque el problema de Irlanda  
es uno de aquellos que se resuelven con actos de  
rigor, sino con medidas previas que eviten nue-  
vos rozamientos y nuevos y graves conflictos.

Los meetings se suceden unos a otros: en todas

las ciudades importantes de Irlanda se pronuncian  
discursos contra el gobierno, alentando a los colo-  
nos a perseverar en su actitud pasiva. Los periódicos  
nacionalistas dicen, como si obedecieran a una  
consigna, que es menester continuar la obra co-  
menzada, porque no han de faltar gentes que se  
pongan a la cabeza del movimiento. Mr. Lane ase-  
guraba días pasados ante una numerosa asamblea  
convocada en Conckemba, que si los diputados  
fuesen reducidos a prisión, el clero en masa haría  
causa común con ellos.

Los propietarios no lo son en realidad: ni dispo-  
nen de lo suyo ni pueden siquiera visitar sus tier-  
ras. Cuando alguno se aventura a tal empresa, re-  
clama de antemano una escolta de fuerza armada  
para que lo proteja. Aun así, la protección no resul-  
ta eficaz, porque las más de las veces ocurren en-  
cuentros con los moonlighters que dan ocasión casi  
siempre a derramamiento de sangre.

Los irlandeses que residen en América envían  
fondos para sostener la insurrección, y no se con-  
tentan con eso, sino que al decir de algunos perió-  
dicos ya navegan con dirección a Inglaterra unos  
cuantos aventureros encargados de sembrar el pá-  
nico en las ciudades populosas, ya por medio de la  
dinamita, ya apelando a otros recursos criminales  
como los que se pusieron en práctica hace dos años.

La situación es, por lo tanto, gravísima. El go-  
bierno conservador creyó dominarla con el rigor, y  
se encuentra como la otra vez que pasó por el po-  
der: con que sus medidas no producen otro efecto  
que el de exasperar a todo el mundo: a los ingleses  
porque no ven, como se les había prometido, la paz  
asegurada; a los propietarios, porque se hallan en  
peor situación que en tiempo de los liberales; y a  
los colonos, porque no pueden fundar esperanza al-  
guna de redención, si no es recurriendo al motín y  
a la guerra.

Lo que aumenta la dificultad de este problema  
irlandés es la miseria creciente de los pobres labra-  
dores: los comisionados del gobierno declaran en  
documentos públicos y en informes de todo género  
que es imposible, dadas las circunstancias actuales,  
obligar a los colonos a pagar íntegramente el pro-  
ducto de los arrendamientos. La concurrencia de los  
productos agrícolas de los Estados Unidos, de la  
India, del Canadá y de Australia y la baratura de  
los fletes, han puesto a Irlanda en tal condición de  
inferioridad respecto de aquellos países, que basta  
para confesarla el hojar cualquiera de las revistas  
de mercados publicadas diariamente en los perió-  
dicos ingleses.

¿Se ha de hacer responsable de este estado de  
cosas a la población irlandesa? ¿Habrá que atri-  
buirle a la indolencia y al abandono de los cam-  
peñinos que no han sabido o no han querido sacar del  
suelo todos los frutos de que es capaz? Acaso ten-  
gamos razón quienes pensamos así, y ahí están los con-  
dados del Norte con sus inmensas riquezas con-  
stando a tal pregunta.

Pero no se trata de eso en los actuales instantes;  
se trata de restablecer la paz perdida y de aquietar  
los ánimos con medidas prudentes y sabias. Glad-  
stone se propuso oír en ciertos puntos, compren-  
diendo que no hay posibilidad de tranquilizar la  
isla y resolver la eterna cuestión sino atacándola de  
frente y en la misma raíz del mal. Lord Salisbury,  
por el contrario, piensa que la represión es el mejor  
sistema.

Ahora corresponde hablar a los hechos. En la  
memoria de todos están los sucesos ocurridos en  
los últimos dos años. Durante la administración li-  
beral, y sin apelar a ningún medio violento, no se  
vió perturbada Inglaterra por sediciones ni por ta-  
multos; los diputados irlandeses, y a su vez toda la  
isla, esperaron en calma confiando en la generosi-  
dad y en la justicia del gobierno y del Parlamento.  
Ahora el aspecto de las cosas ha cambiado; al solo  
anuncio de que continúa la crisis política tradicio-  
nal, se disponen las poblaciones a la lucha y los  
campesinos a la resistencia.

El gobierno británico ha hecho publicar en la  
*Gaceta Oficial* de Dublin un decreto declarando ile-  
gal el movimiento iniciado, y criminal la conducta  
de los diputados. La declaración es fácil; pero no  
lo es tanto conseguir el resultado que se busca.

Existen en vigor leyes por las cuales se pueda  
castigar a Mr. Dillon y a sus tres colegas? Ahí está  
la cuestión sobre la que discurren los periódicos y  
los hombres políticos. Se ha dictado auto de prisión  
contra los diputados, mas para dictar tal medida,  
ha sido preciso desenterrar un antiguo estatuto cal-  
do en desuso, del tiempo nada menos que de Edwar-  
do III, es decir, de hace cinco siglos. Si los reos  
comparecen ante el Jurado, será necesario demo-  
strar su culpabilidad, y demostrada que sea, hallar  
número suficiente de jueces que los sentencien,  
pues si no la totalidad, la mayor parte de ellos si-  
mpatizan con los nacionalistas.

Los diarios conservadores están penetrados de  
la dificultad enorme del problema; y el *Times*, cor-  
tando por lo sano, pedía al gobierno que no se de-  
tuviera en su camino y propusiese al Parlamento  
la reforma, y si no bastaba la reforma la abolición  
del jurado en Irlanda.

No es probable que el Parlamento escuche tales  
consejos ni que el gobierno los patrocine. La si-  
tuación conservadora vive del apoyo que le prestan  
los disidentes liberales y los radicales, que no re-  
negarán seguramente de su tradición y su his-  
toria.

Es la primera vez que la prensa inglesa, de or-  
dinario tan oscura del cumplimiento de las leyes y  
del respeto debido a los derechos individuales, se  
expresa así. El hecho denota una pasión tan ciega  
y tales ansias de represión, que son de temer san-  
grientos conflictos si es que no asistimos ya a los  
preludios de una guerra civil.

Quizá para huir de estas responsabilidades ha  
presentado la dimisión de su cargo de ministro de  
Hacienda lord Randolph Churchill, fundándose en  
que es necesario introducir economías en los de-

partamentos de Guerra y Marina. Nadie ha dado  
órdito a tal motivo. El fogoso orador defendió  
cuando se le atribuyó el propósito de crear un nue-  
vo partido, la conveniencia de conceder a Inglaterra,  
a Escocia y también a Irlanda una serie de refor-  
mas administrativas inspiradas en un alto espíritu  
descentralizador. Sus correligionarios los torios de  
la vieja escuela, dijeron que no pasarían nunca  
por tal programa, porque el aceptarlo equivaldría  
a dar la razón a Gladstone y a su partido. Queda-  
ron las cosas así, y no se volvió a hablar del asunto.  
Vino la crisis última y lord Salisbury contó des-  
de luego con el inquieto hombre político sin pre-  
guntarle si persistía en sus antiguas ideas. Su pa-  
labra era necesaria en la Cámara de los Comunes  
para contender con los oradores liberales, y no se  
pensó en más.

Pero lord Randolph Churchill, a quien se le  
pueden negar muchas condiciones, pero no la sin-  
ceridad ni la perspicacia, se ha retirado a tiempo  
para no compartir la enorme responsabilidad que  
los conservadores echan sobre sus hombros incien-  
do de la lucha contra Irlanda, en pos de la cual saldría  
forzosamente debilitada Inglaterra.

Esta crisis inesperada ha puesto en alarma al  
ministerio y a la prensa. Los periódicos más oti-  
mistas, tales como el *Standard*, el *Times* y el *Mor-  
ning Post*, declaran que el gobierno está quebranta-  
do, y que no le será fácil reponer sus fuerzas, sino  
mediante la cooperación directa del grupo liberal  
dirigido por el marqués de Hartington. Mas, aun  
así, los días del gabinete Salisbury están contados,  
porque los radicales que le apoyaban con sus votos,  
con su propaganda y con su concurso, abandonan a  
los conservadores en su camino de perdición defien-  
do que el partido liberal no puede renegar de su  
tradición sin aniquilarse para siempre.

Mr. Chamberlain se expresa hace tres días en  
términos que no permiten el más leve asomo de  
duda. En un discurso pronunciado ante sus electo-  
res de Birmingham, decía lo siguiente, poco des-  
pués de conocer la retirada de lord Randolph Chur-  
chill:

"Es condición de existencia para el partido li-  
beral el ser consecuente consigo mismo. La política  
irlandesa lo tiene desnudo, mas es tarea fácil el  
hallar la fórmula que lo una."

En países libres como Inglaterra es imposible  
abandonar los procedimientos de la libertad. Por  
desconocer tal razón, se descompone el antiguo  
partido tory, y no está acaso lejano el día de su  
transformación definitiva. La represión y la fuerza  
ha engendrado la reacción natural en los espíritus.  
Las palabras de Chamberlain indican el primer  
paso en la reconstrucción de las fuerzas que antes  
acandiló Mr. Gladstone.

Los periódicos comienzan a hablar de la nece-  
sidad de apelar de nuevo al voto del país.

La probable inteligencia de todos los liberales  
es una garantía para Irlanda y para la paz de In-  
glaterra.

## ECOS POLITICOS

Señor de *Progreso*. Como es usted tan novicio en  
República, pues que solo lleva de republicano tres  
años mal contados, no es extraño que se ufane us-  
ted creyendo que pueda dar lecciones a los que so-  
mos republicanos de toda la vida. Esa es condición  
de todos los advenedizos.

Dijimos que en Suiza no hay presidente de la  
República en el sentido en que usted pretendía usar  
de esa palabra para designar el cargo con que pien-  
sa agraciarse a D. Manuel.

Porque el presidente de una República, y más  
de una República no parlamentaria, es quien asu-  
me en su persona el poder directivo y ejecutivo de  
la misma y no es elegido por el Parlamento. Sino  
que lo es más o menos directamente por toda la  
nación.

En la Confederación Helvética el poder ejecu-  
tivo es ejercido por el Consejo federal, no por sólo el  
presidente de este Consejo. El cual, claro está, que,  
como toda corporación, ha de tener un jefe o presi-  
dente.

Pero, asume el presidente del Consejo federal  
suiza todas las atribuciones del poder ejecutivo, co-  
mo el presidente de los Estados Unidos, por ejem-  
plo?

Esta es la cuestión.

Y aún mejor, la cuestión es otra. El Sr. Ruiz  
Zorrilla, que, según *El Progreso*, tanto ha admirado  
en Suiza las ventajas del régimen representativo en  
las Repúblicas, ¿está dispuso a ser presidente de  
un Consejo federal?

¿Está, además, dispuesto a ser elegido por la  
Asamblea?

Esta es la cuestión, y lo demás, es como pedan-  
terías de negro catadrático.

Tocante a lo de que sea República representati-  
va y no parlamentaria la suiza en el sentido en que  
viene empleando esas palabras *El Progreso*, no hay  
sino tomar en cuenta una cosa:

La asamblea federal es el poder supremo de la  
Confederación Helvética.

De modo que las planchas de *El Progreso* en la  
materia se las puede contar por sus palabras.

No sabemos, pues, ni sabrá nadie por qué pro-  
cedimiento intelectual el diario zorrillista ha me-  
tido a la República suiza en sus divagaciones con-  
tra la República parlamentaria.

Como no sea porque entienda que todos los repu-  
blicanos deben ser como los zorrillistas.

Suizos de D. Manuel.

Donoso argumento el que emplea *La Epoca* con-  
testando a la defensa que hizo *El Liberal* del Ju-  
rado.

Dice así el periódico canovista:



"El primero (el Jurado) es el curandero ignorante por bien intencionado que sea; el segundo (el juez) el médico educado en el culto de la ciencia y experimentado en la aplicación de los principios aprendidos; y el tercero (el abogado) el hijo enfermo al curandero o al médico".

Pero, señora Epoca de mis pecados. El sentimiento de justicia es anejo a la condición humana, y el sentimiento de medicina no ha existido nunca, que nosotros sepamos.

Por este camino, cuando La Epoca diga decir de alguno que es un varón justo, preguntará:

—¿Era fiscal, juez o magistrado?

Nuestro apreciable colega El Resumen da a sus correligionarios un manojito de consejos saludables para las elecciones que se han de verificar mañana en el círculo de la izquierda.

Dice así el colega:

"Restámonos a manera de consejo, si valen a discurrir este atrevimiento los pocos servicios que hayamos podido prestar a nuestro partido, que en el caso incierto de que pasado mañana hubiese lucha, la nueva Junta no debe acordarse luego de quien votó contra ella y quien a su favor, sino considerar a los que disientan tan dueños de aquella casa como a los que no disienten."

Es la casa de su partido, y todos tienen derecho a cobijarse bajo su techumbre, mientras un acto de la propia voluntad, que por nuestra parte no quisiéramos ver realizado nunca, no les aleje de nosotros."

O lo que es lo mismo, El Resumen modifica unos conocidos versos y dice:

Señores, aquí todos seremos unos mientras alguien no trate de comer del presupuesto.

Dos ingeniosísimas noticias de inocentes que publica La Epoca.

Ahí va la primera:

"Lord Churchill ha escrito una carta al general Lopez Dominguez, adhiriéndose a su política y pidiéndole que le inscriba como socio en los círculos izquierdistas y de la calle de Cedaceros."

La Regencia se ocupará de este acto trascendental con el elogio que merece."

La noticia no es tan inverosímil como a primera vista parece.

Lord Churchill es el Romero Robledo inglés, y a haber nacido español sería, si no el propio Romero, por lo menos el Bosch y Fastiguera de la política española.

Y estaría, por lo tanto, a partir un pifón con Lopez Dominguez."

La segunda noticia dice así:

"Mr. Grey ha enviado al Sr. Castelar, como regalo de Pascua, un retrato de su yerno, Mr. Wilson, en traje de miliciano nacional español, con una expresiva dedicatoria."

Siendo vecinos franceses y españoles y además buenos amigos, nada tendría de particular que Mr. Wilson se hubiera retratado en traje de miliciano."

Ha habido españoles que se han retratado en traje de huleño."

Y los huleños ni son vecinos ni amigos de otros españoles que los que se llaman Benito."

Ayer dedicamos un suelto al Sr. D. Pio Gullon, y La Regencia miren la ingratal nos dice lo siguiente:

"Nadie tiene en este mundo más valor que el que quieren darle los demás."

Y en este sentido, el Sr. Gullon debe estar altamente satisfecho de El Globo."

Nadie le da más valor."

Si otros se acuerdan de su nombre, El Globo sueña con él."

Advertimos a La Regencia, por si lo toma en serio, que ayer fué día de inocentes."

Aludiendo El Estandarte a la última división de la izquierda, se pregunta todo desazonado:

"¿Qué caracteres son aquellos que ayer fueron crudos enemigos y hoy se buscan y se confunden en propósitos comunes y en trabajo de zapa perturbadora?"

El Siglo Futuro que está de buen humor oye las lamentaciones de El Estandarte y le dice:

"Lo que no comprendemos son las quejas de El Estandarte."

Porque oiga la bocina, órgano ó chicharra de Don Antonio, si quiere oír un cuentecillo aragonés de un soldado viejo."

A un asistente le mandaron hiciera una onza de chocolate; la echó en un puchero lleno de agua, que apenas se tiñó, y cuando su amo le preguntó:

—¿Esto me trae?

Contestó:

—Y, le paice a usted poco, mi alférez, un vaso? Pues aún queda más del doble!"

Y se queja El Estandarte de que está el chocolate claro y lleno el vaso? Pues aún queda más del doble!"

Pues vaya de cuento.

Dos cazadores llegaron de noche cerrada a una venta extenuados por la fatiga de todo el día y ataridos por el frío."

Sentáronse junto a la lumbre, y mientras les disponían dos camas, echó uno de ellos mano al morral y sacó de él dos onzas de chocolate que entregó a la ventera."

—Y qué hago yo con esto?—preguntó la ventera que en su vida había oído hablar de chocolate ni de cosa que se le pareciera."

—Ponga usted en el fuego un cacharro de agua, meta usted dentro de él las dos onzas, y en cuanto empiece a hervir, la cosa está hecha."

La buena mujer que estaba cocinando unas berzas en una cila, juzgó innecesaria otra agua que la del cocimiento, y atando con una cuerda cada una de las onzas de chocolate, para sacarlas cuando los cazadores las pidieran, las sumergió en aquel océano de agua caliente."

Cuando los cazadores pidieron el chocolate, no hay que decir que la ventera sacó solamente las cuerdas."

Este es el consuelo que le pueda quedar a El Estandarte."

Intervención como ventera en la olla ministerial si piden chocolate los señores Becerra y Rojo Arco."

## EL NUEVO DICCIONARIO DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA ANTE MIGUEL DE ESCALADA

V

Benévolo lector:

¿Ves el furor del animoso viento

Embravecido en la fragosa sierra...

etcétera, etcétera, etcétera?

Pequeña es esta furia comparada

A la que enciende el pecho de Escalada,

al entrar por el aro en un artículo publicado en El Progreso y en otras afines que la planta existe. Cual-

quier crítico serio, convencido de su error después de leer mi artículo de 27 de Noviembre, hubiera de-  
verado en silencio la lección, ó de hablar, hubiera  
murmurado modestamente: "Es cierto cuanto dice  
el Anticritico; hay aro y la he errado al meterme en  
lo que no entiendo."

Pero Escalada no: él entra por el aro, si, pero  
como entraría un gato montés, a medio domesticar:

bufando, rechinando los dientes y dando garfaldas  
por el aire a diestro y siniestro.

De buena gana transcribiría íntegros, para regocijo de los lectores de El Globo, todos los párrafos que dedica al crítico a confesar el aro y renegar del aro y darle al aro; pero la falta de espacio me lo impide.

Llama ridículos al sistema seguido por el Diccionario para colocar la definición y hacer las referencias entre los diferentes nombres del aro, sistema lexicográfico cuyas ventajas demostré en su día; y, para vengarse de la justa preferencia dada a la voz Aro, al repetir él aquellos nombres, deja a éste en el mismo lugar. Bien hecho, que rabie Escalada por advertir que la famosa Vara de Aarón, inventada por Es: a: a: a, no parece ahora por parte alguna.

Está fuera de duda que el aro del Diccionario es el mismo de Dioscórides; sigue como él lo concibió, y figura en el léxico castellano no sólo por respeto al sabio griego, sino porque la planta existe y porque abunda en España, donde recibe todos los nombres que dice la Academia.

Al invocar como autoridad el Diccionario latino de Valbuena, no me referí ni tenía para qué a la segunda edición de 1808 ni a la de Salvá de 1868, que ha consultado el crítico: probablemente en ambas estará mencionada la planta en cuestión, sólo que Escalada no habrá sabido buscarla. En el Valbuena reformado por Martínez López, 1853; en el Nuevo Valbuena formado sobre el de D. Manuel por Salvá, 9ª ed., 1854 y en todos los Diccionarios latinos desde el siglo XVI acá, vistos por mí, están Aros, Aron y Arum, que es cuanto puede pedirse. Tratándose del aro, ¡ai! a Valbuena conoce ya Escalada!

Allá va otra prueba de la buena fé del crítico: tro y de la seriedad de su réplica. ¿Querán creer los lectores que tiene la misma ocurrencia de atribuir a error mío, la misera errata de *gonet* por *gonet*, uno de los nombres franceses de la planta? Cuando el cabo anda a puntas, y el sargento a preguntas... Cuando Escalada anda a caza de erratas, pobre debe encontrarse de razones. ¿Por qué, ya puesto a ello, no me echas también en cara, entre otras, la de "Textidor y Aros", por "Textidor y otros" el ajuste equivocado de dos renglones y hasta lo borra de esta letra ó de aquella palabra?

Dice después: "Añaden los anticriticos que uno de los nombres que la dan los franceses es *piéd de veau* y otro *langue de bœuf*, de donde resulta que en Francia tan semejantes son el pie de bœuf y la lengua de bœuf, que se pueden dar ambos nombres a una misma cosa." C. n. lógicamente, puede concluirse que si el aro se llama en algunas partes *candillito* y en otras *frailito*, y puesto que se dan ambos nombres a una misma cosa, en España deben de ser muy parecidos el *candil* y el *frail*!"

Y sigue: "La llamada, no *langue de bœuf*, sino *langue de vache*, porque en Francia el bœuf tiene la lengua lo mismo que la vaca (¡holá!), es otra planta. A l' todo diferente, el *Simphitum officinale* de Linnaeo, que pertenece a la familia de las boragináceas. ¿No ven ustedes qué erudito se nos va volviendo?"

¡No conocidísima y se llama también entre nosotros "lengua de bœuf"!"

¿Cuánta ciencia y cuán mal aprovechada! ¿Conque en Francia llaman *langue de vache* a una planta que aquí llamamos *lengua de bœuf*? Y a mí ¿qué me cuenta usted? ¿Obsta eso para que en Francia llamen *langue de bœuf* al aro? ¡Ah! si obsta: porque, según Escalada, allí el bœuf tiene la lengua lo mismo que la vaca, y no han de aplicarse esos dos nombres casi iguales a plantas diferentes. Y si han querido aplicarlos, como en España aplicamos (y es mayor homonimia todavía) el de *amor de hortelano* a dos ó tres yerbas diversas, ¿qué vamos a hacerle? ¿Qué, sino un Escalada, se rebela con impertinente filosofía contra los hechos? El mismísimo Aristóteles, puesto a raciocinar, se quedaría tumbado al lado de este pensador."

Después censura por inútil la enumeración de autores de botánica, que yo hago en apoyo de mis palabras. Así agradece el que le haya señalado el camino para llegar a conocer la obra de Textidor y para metérselo por haber copiado un párrafo, cuando sólo he tomado de él, como de otros de los autores citados, varios nombres vulgares de la planta, así españoles como extranjeros."

Se llama, pues, a engaño acerca de mis investigaciones sobre esos nombres, porque ha descubierto que los libros me los han enseñado y lo quiere que vaya alguien a creer que para averiguarlos me he tomado un trabajo admirable. ¿Que he de haberme tomado, incesante! ¿Crea usted que la cosa valía la pena de emprender un viaje científico por toda Europa? Me he limitado a corroborar mis noticias con las de personas competentes en la materia, y con lo que sobre el particular hay escrito en obras magistrales, de autoridad indisputable, que he citado en prueba de buena fé. Esto lo haría cualquier estudiante de instituto, ¿no es verdad? Pues esa misma facilidad con que se hallan testimonios favorables al Diccionario, y patetiza lo oras y atraviendo de la ignorancia de usted."

No son los académicos, como supone Escalada, quienes dan importancia al aro, sino los botánicos que le han hecho jefe de la familia de las Aroideas; no son ellos los que le han puesto los muchos nombres que tiene (excluido por supuesto el de *vara de Aarón*), sino la imaginación popular de toda Europa; y sirve para algo, por más que el crítico se empeña en lo contrario. En Normandía le dice por excelencia *planta almidonera*; en el oriente de Lusia tierra sacan de ella la fécula que se llama en Londres *sagú de Portland*. ¿C que ya ve usted! He afirmado que tiene propiedades medicinales, y es verdad; las farmacéopas y flores lo confirman, y Escalada no se atreve a negarlo. Por último, no he dicho que esté hoy en boga como medicamento."

De todo lo cual resulta que Escalada reconoce, aunque riñendo y pateando como demonio metido en pié de agua bendita, que el aro ha existido y existe con este nombre y nunca con el de *vara de Aarón*, aunque disputa tórcamente por la negra horrilla sobre insignificantes nimiedades."

Queda, pues, sentado que aquellas frases dichas con tan singular aplomo, a saber: "Que no hay ninguna planta de esas cosas ni de otras que se llame aro, y finalmente, que los académicos no saben lo que dicen," encierran unas cuantas simplicidades que el público imparcial hará caer, en figura de gorra de papel sobre la cabeza de Escalada."

Después de meter a barato lo concerniente al aro, la emprende con mi segundo artículo, empleando un lenguaje cada vez más descompuesto y atrabiliario."

No es cierto que mandara yo de intención al anunciar el propósito de no hacer de las distribuciones de Escalada un estudio serio y detenido; ni ellas lo merecen, ni es esto posible en la prensa periódica, ni mi advertencia difería mucho de la que el mismo crítico hizo en uno de sus primeros artículos para exhortar por qué examinara a saltos y no paso a paso el Diccionario."

Lo que yo modesto propósito es *caparile*, le saca de quicio. ¿Por qué hombre, por qué, si lo digo en una acepción honesta y figurada, inventada expresamente para el caso? ¿Que es ridícula! Es verdad que hace reír; pero no porque sea ridícula."

Y al llegar aquí, se desata el crítico en una de mentis y embusteros y otros vocablos de Madrid, c. 23, 24."

suele dignificarse y brillantarse en su estilo, que hay que acudir a toda prisa a los antisépticos para no quedar uno infectado."

Y todo porque, según él, he interpretado mal su pensamiento en cosa que realmente carece de importancia. Veamos."

En su artículo XX la tomó con el verbo *capear* y después de otras cosas dijo: "Caeque váyanse enterando los académicos de que *capear* no es robar la capa ni nada parecido," etc. En el XXII insistió, diciendo: "Estaria a los buenos si se necesitara autoridad especial para reírse de ustedes cuando dicen, por ejemplo, que *capear* es robarle a uno la capa los ladrones, especialmente en poblado," etc. Probablemente que *capear* significaba eso de que él se reía, y entonces, dando media vuelta, saltó en el XXIII lo que sigue: "Y crea usted de buena fé."

Sr. D. Manuel, que no sabía yo que *capear* había significado antes robar capas y aun otras cosas, como suelen decir ustedes. ¿Qué motivos tiene usted para creerme a i tan... académico? ¿El señor, lo sabía, y sin embargo me reí y me siguiendo de que "n el Diccionario de 1884, tan contemporáneo de Rafael Molina, aparecía esa como primera y principal significación y sin la nota de anticuado."

De lo copiado resulta que antes de la lección de Juan Fernandez, negaba usted la existencia de tal acepción, y se reía de ella y no de que no llevara nota de anticuada. Al asegurar poco después que ya sabía que había esa acepción, ¿qué hacía usted más que confesar que a negativa y la risa anteriores habían sido pura broma, cosa que yo interpreté con estas palabras: "y que lo había dicho por reír."

¿Merece semejante timidez los asperos que usted hace y los dierlos que prodiga? Tan poco vale, que no tendría inconveniente, si a usted le parece, en rectificar así: "Consta que no lo dije por reír... sino para que se rieran de él."

¿Cuálquiera pensaría que Escalada es de la manera de aquellos fariseos hipócritas, a quienes apostrofaba el divino Maestro diciendo: *excellentium camelum autem glubites* (1), esto es, de los que quitan con el coador el mosquito y luego se tragan el camello! Desconoce o una acepción clásica burlarse de ella y asegurar después que se sabía: este es el camello. Entender yo que él se disculpaba con que lo había dicho por reír: hé aquí al mosquito, al cual da con tan intempestivo escandalizarse las proporciones de un tábano."

Antes de terminar, importa decir algunas palabras sobre la cuestión de personas, suscitada por el impugnador de la Academia."

Jura y perjura éste que el *Anticritico* no es uno solo, sino que son ocho ó nueve, con lo cual me hace recordar a Saicho en la aventura nocturna del arriero y Maritornes, cuando decía que "más de cuatrocientos moros, le habían aporreado. No imite a Saicho el desorientado Escalada. Oráme: anticriticos, hay muchos: lo son necesariamente todos los académicos, sin distinción de clases, a quienes viene infringiendo desde hace año y medio las más graves injurias; lo son asimismo los demás españoles que desean decoro y buena fé en las contiendas literarias; pero el *Anticritico* que defiende a la Academia desde las columnas de El Globo es uno solo y servido de usted."

El escritor callista arde en deseos de saber cuáles se atreve a aplicarle a él, nada menos que a él, la pena del Tálion, é imagina que detrás de mí escondido se ocultan ciertos hombres políticos de los que más animosidad le inspiran."

Pues se engaña de medio a medio: el *Anticritico* no milita por ahora en ninguna de las parcialidades que disputan la gloria de hacer la felicidad del pueblo español: defiende a la Academia por la Academia misma, sin excitación ajena ni concurso extraño, por ejercitar un derecho y cumplir un gravísimo deber; pues cree sinceramente que el nuevo Diccionario, con sus defectos y todo, significa un inmenso progreso respecto de las anteriores ediciones y supera a los demás de la lengua española, de modo que no merece la encarnizada guerra que al gunos le hacen. Pero ¡qué remedio! Es el blanco donde vienen a clavarse los dardos aguzados por la pasión política ó por ciertas prematuras ambiciones."

Per lo demás, no me coga de sorpresa las agresiones de Escalada a los anticriticos; al atravesarme en su camino, ya sabía que hay que aceptarle tal cual es, con su incompensable dureza de estilo, su precocidad infatigable, su falta de cortesía que él estimará ruda franqueza, y hasta sus puntas y ribetes de... ¡Canale!

Lo inesperado, lo eminentemente cómico, lo que revela una excitación mental extraordinaria, es el hecho de acusar Miguel de Escalada a Un Anticritico de que le ataca ¡a favor del anonimato!"

Uso de un sendísimo por atemperarme a la costumbre y porque no es decoroso dirigirme sombrero en mano a quien lleva el suyo metido hasta los ojos. Nada más que por eso. Hista crea que Escalada estaba en autos, puesto que el secreto de tales ficciones literarias no suele durar mucho."

No es, pues, de fídel al crítico criticado satisfacer su curiosidad, aquí donde todos nos conocemos, y donde nadie tiene interés en ocultarse."

UN ANTICRITICO.

## TELEGRAMAS

PARIS 27.—Los periódicos oficiosos muestran particular empeño en seguir desmintiendo rotundamente los rumores belicosos de que todavía se hacen con los diarios avanzados."

Dicen que estos rumores obedecen a manejos de los reaccionarios, y que es de lamentar que algunos republicanos hayan hecho causa común con ellos."

Añaden que la opinión pública desea la paz a todo trance, y que el gobierno hará toda clase de sacrificios para mantenerla."

En el Consejo de ministros que se celebrará mañana se adoptarán algunas resoluciones que confirmarán los propósitos pacíficos del gobierno."

PARIS 28.—Durante la noche última ha continuado con gran fuerza la tempestad en el Canal de la Mancha."

Los estragos causados por el temporal son considerables, particularmente en las costas de Inglaterra, donde han ocurrido numerosos naufragios."

No hay comunicación telegráfica alguna entre París y Londres."

EN LAS PALMAS.—EN BUSCA DEL TESORO

LAS PALMAS (Gran Canaria) 28.—Por el cable de la Compañía Nacional Española."

Se han reanudado los trabajos para extraer del fondo del mar la caja de caudales que quedan todavía del vapor naufragado Alfonso XII."

Ha llegado a este puerto el vapor Río de Oro, que sale para nuestra posesión del mismo nombre con objeto de reanudar las relaciones comerciales con la factoría allí establecida."

El movimiento mercantil toma gran desarrollo en el puerto de Las Palmas."

En lo que va de mes han tocado en este puerto 50 vapores, de los cuales 46 con bandera extranjera."

TEMPESADES Y SINISTROS MARÍTIMOS

PARIS 28.—Continúa la interrupción telegráfica en Inglaterra."

Un espantoso huracán ha derribado casi todos los postes del telegrafo."

Al mismo tiempo una tormenta de nieve que ha caído con una abundancia extraordinaria, ha interrumpido las comunicaciones de muchos ferrocarriles ingleses."

BURDEOS 28.—Las comunicaciones telegráficas con París son difíciles a causa del mal estado de las líneas."

De Inglaterra no se tienen despachos más que de los puntos de la costa donde amarran los cables."

Según dichos telegramas, el temporal que reina en las Islas Británicas es de los más terribles de que se conserva memoria."

Para dar una idea de su violencia basta decir que, a pesar de la solidez con que están construidas las líneas telegráficas en Inglaterra, hay un gran número de kilómetros de línea destruidos."

Las noticias de la costa no hablan más que de sinistros marítimos."

Las comunicaciones telegráficas entre París y las principales ciudades del Norte de Europa se han en también con mucha irregularidad. Ayer han caído nuevas y copiosísimas nevadas en muchos puntos."

PARIS 28.—Continúan faltando en absoluto los despachos de Londres por interrupción de todas las líneas en las inmediaciones de aquella ciudad."

Hoy se ha dado el caso de tenerse noticias telegráficas de América, y ninguna de la capital de Inglaterra."

LA DIPUTACION BÚLGARA EN VIENA

PARIS 28.—El Temps publica hoy un despacho de Viena, diciendo que en los círculos políticos de aquella capital, se censura altamente la entrevista de la diputación búlgara con el príncipe Alejandro de Battenberg."

Añade que nadie crea que el encuentro fué casual como se ha supuesto."

Termina asegurando que si el príncipe Alejandro intentase entrar otra vez en Bulgaria, Rusia interpondría inmediatamente en el principado."

NO ERA CIERTO

ROMA 28.—Un despacho de Masenah desmiente que el ejército abisinio se haya apoderado de Kassala."

POLÍTICA INGLESA

Nota. A última hora se han restablecido las comunicaciones con Londres, recibiendo se el siguiente despacho:

LONDRES 28 (9 noche).—Según noticias de autorizado origen, se asegura que si las negociaciones entabladas por el jefe del gobierno, marqués de Salisbury, con el Sr. Hartington fracasaran, el marqués de Salisbury aconsejará a la reina la disolución del Parlamento."

EL NUEVO PRESIDENTE DE NICARAGUA

NUEVA-YORK 28.—Según las últimas noticias de Panamá, el Sr. Cerazo, que pertenece al partido liberal, ha sido elegido presidente de la República de Nicaragua."

SE DESPREJAN LAS NUBES

PARIS 28.—El importante periódico de Londres *Pall Mall Gazette* de ayer, ocupándose de los rumores alarmantes que circularon por Europa, se expresa en términos muy optimistas."

Dicho periódico no cree en la guerra, y se funda principalmente en que la Gran Bretaña no está preparada para ella."

Fabra.

N TA. No se han recibido todavía los despachos de esta tarde incluso los de carácter urgente con la noticia de las bolsas, a causa del mal estado de las líneas francesas é inglesas."

Las españolas funcionan esta mañana bien, lo cual hace suponer que el temporal de nieve y viento que reina en el Norte de Europa no ha alcanzado a nuestro territorio."

## SECCION DE NOTICIAS

VENTA DE UNA NIÑA

El Progreso de Salamanca da cuenta de la venta de una niña llevada a cabo por sus hermanas:

"La niña, según tenemos entendido, fué vendida por sus hermanas a la compañía de titiriteros por escritura hecha ante el alcalde de Fuentes de Béjar. La niña entonces, cubierta esta formalidad, fué llevada por los titiriteros a diferentes puntos y maltratada no poco por no prestarse sin duda como ellos quisieran a las exigencias de su duro oficio."

Por fin al llegar a Saldaña, en la provincia de León, los titiriteros la abandonaron, siendo conducida por la guardia civil hasta su pueblo natal de Fuentes de Béjar. La pobre criatura, a pesar de su corta edad de nueve años, amaestrada precozmente por ruda experiencia, comprende bien el valor del dinero y de la economía, y ha viajado con tal estrechez, que ha conseguido ahorrar casi todos los días los dos reales que en concepto de socorro se le facilitaban en los pueblos del tránsito, hablando así llegado a reunir, al entrar el martes en Salamanca, la para ella enorme suma de 10 reales, que guardaba cuidadosamente en una bolsita oculta en el pecho y que enseñaba orgullosa al contar a sus compañeros de viaje las peripecias de su vida errante."

NOTICIAS DE GUERRA Y MARINA

El general Castillo firmó ayer las siguientes disposiciones:

Nombrando auxiliar del canton militar de palacio al alférez de Caballería D. Manuel Alonso."

Ayudante de campo del señor brigadier Santiago, al capitán de Infantería D. Julio Moló, y del señor brigadier Castro, al capitán D. Julián Alonso."

Aprobando la propuesta reglamentaria de ascensos y destinos de varios jefes y oficiales del cuerpo de Ingenieros."

El ministro de Marina llevó ayer a la firma las siguientes resoluciones:

Promoviendo al empleo de primer médico de la Armada, al segundo D. Enrique Navarro."

Nombrando comandante del cañonero *Paraguaya*, surto en Filipinas, al teniente de navío D. Francisco Rapallo, en relevo del de igual clase D. Eduardo Vargas."

Idem comandante del ponton *Doña María de Molina*, sito en Filipinas, al teniente de navío don Juan Fernandez, en relevo del de igual clase D. Manuel Cubela."

Idem mayor general del apostadero de la Habana, al capitán de navío D. Manuel Bastille, en reemplazo del de igual clase D. José Navarro."

Idem auxiliar de la auditoría general del departamento de Cádiz, al teniente auditor de segunda clase, D. Juan Escudé o Blanco."

Idem jefe del subnavegación de Intervención central al contador de navío de primera clase don Eduardo Diaz."

Disponiendo pase de agregado al apostadero de







De esta última, no han dejado más que los clavos, las paredes y algún Santo que otro. Quiere decir, que esto es ya una confusión. Ni sabe uno las iglesias que van robadas, ni las que faltan por robar. Lo único que puede asegurarse, es que dentro de poco todas quedarán iguales. Pero bueno, para cuándo son los rayos? Porque es inútil preguntar para cuándo es la Guardia civil.

En cuanto a los ladrones que se llevaron las pagas del clero de Jaén, nada se ha podido averiguar. Hombre, ni hay para qué.

Mire usted qué falta nos hará saber quién se ha llevado esos cuartos.

¿Qué más da? Ya ellos averiguarán dónde hay pagas frescas que coger.

Porque hemos averiguado que esos robos no interesan a nadie.

¡Hombre! ¡hombre! ¡hombre! Leo que el marqués de Secane se ha adherido a la política del general López Domínguez.

Felicito al marqués de Secane, no porque se vaya a éste o al otro lado, sino porque ha conseguido enterarse de cuál es la política del general López Domínguez.

Por supuesto que ahora falta que el señor marqués publique por ahí un comunicado diciendo que si se ha adherido a la tal política, es precisamente por no entenderla.

Que (entre paréntesis) me inclino a creerlo así.

¡Ahora va de veras! Se ha fundado un periódico "para combatir por cuantos medios estén a su alcance la langosta".

¡Eso! ¡eso! Con comisiones ya vemos que nada se consigue. Vámonos a ver si con artículos doctrinales damos fin con el insecto. Felicitamos al colega insecticida.

Lea: "Hoy, como ayer, la política palpitante ofrece unas apariciones de mucha calma. Y todavía llaman a eso política palpitante? ¡Qué lujo!"

¡Bardito y alabado, etc.

En Alcañices ha caído un premio gordo de la lotería.

Los agraciados han sido el cura, el ama del cura, el sacristán del cura... porque mira usted, bueno es estar bien con Dios, pero no está mal del todo echar una miradita a las cosas humanas.

El colega que da la noticia dice que al alcalde le ha tocado un pellizco. ¡Poco es! Pero en fin, al cabo el alcalde es profano y puede que no se salve. Es decir, pellizcos en vida, y tizonazos después de muerto.

Encuentro en la prensa la noticia de que una señorita pianista ha visitado a no sé qué infante, y le ha regalado un *improntu* para piano compuesto por sí misma.

Como quien dice: un *improntu* hecho en ratos de ocio.

¡Ya, vamos ya!

Todo se ve ahí menos el *improntu*.

Después de todo, vaya usted a saber lo que *improntu* querrá decir.

Est. Tip. de "EL GLOBO," A CARGO DE J. S. DE TALEO San Agustín, número 2.

## TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE "EL GLOBO" SAN AGUSTIN 2

Recientemente montado este establecimiento, en ambas secciones con toda la perfección que proporcionan los adelantos modernos, lo ponemos a gusto a disposición del público, para toda clase de impresiones de anuncios periódicos folletos u obras extensas, así como para todo cuanto se refiere al ramo de encuadernación; pudiendo ofrecer gran economía en los precios, por no darnos la idea del lucro, y no ser los servicios que ofrecemos el único objeto del Establecimiento.

TANTO EN HOY

Santo Tomás.

ESPECTACULOS

OPERA - 8 1/2 - F 57 de ab -

T. 1.º impar. II Barbiere di Siviglia.

ES - NOL - F 74 de ab - T. 2.º

Don Alvaro o la fuerza del sino.

FINCESA - 8 1/2 - 25 de ab -

T. 1.º impar - La fiebre del día.

El paradiño de Lola. Intermedios por el sexteto.

ARZURIA - 8 1/2 - 18 de ab -

T. 3.º par - La Tempestad.

APOLLO 8 1/2 - La gran via.

Los valientes. - Caliz - Segundo acto.

4 1/2 - Función de inocentes. -

Cariz - La gran via.

COMEDIA - 8 1/2 - T. 2.º

Los demonios en el cuerpo.

Ultramarinos. - Pelaez. -

Felices Pascuas.

ALHAMBRA - 8 1/2 - La

Masca.

VARIEDADES - 8 1/2 - El

premio gordo. - Haciendo la

oposición. - os pájaros du

amor. - Patria y libertad.

EL VA - 8 1/2 - T. 3.º par -

Toros en Valdeca. - Fuegos

artificiales. - El teatro ru

vo. - Jugar al moscardón.

EL VA - 8 1/2 - T. 2.º par -

¿Quiere usted comer con

nosotros? Los tocay. -

El Canario (estreno). -

Pepe la frescachona o el

cofial desmenuado.

NOVEDADES - 8 1/2 - El tar

jetero de marfil.

10. - El herrero de Chateau

dun. - Caldereros y vecin

dad.

MARTIN - 8 1/2 El nacimiento

del Mesías.

4 1/2 El nacimiento del Mesías

1880. - D. M. P. - 11 y 12

8 1/2. - Gran espectáculo en

el que tomará parte la trou

pe Hanlon-Lee, con Un

vaio a Suiza.

LICEO RUS - 4 y 8. - Estre

no del nacimiento del hijo

de Dios, ejecutado por los

fantoches milaneses.

EXPOSICION

de figuras de cera en cuadros

de historia; pabellón, calle de

Sevilla. - Entrada, 2 reales

1887

Se acerca el nuevo año y con él, el día en que se cruzan millares de rega os. Nosotros, contando con la predicción que nos demuestra el público, hemos recibido destinado a este día un considerable surtido en preciosas joyas para señoras y caballeros. En relojes siempre el primer surtido de Madrid. Ibo Eparza. - 34, Carrera de San Jerónimo, 34

FOLLETON DE "EL GLOBO," 13

### TIENDA Y ESCRITORIO

POR

F. G. HACKLAENDER

aquel misterioso cuarto, y por lo tanto empecé a subir la escalera de cuatro en cuatro escalones.

Hallábase una puerta abierta; pero aunque era de día claro, no pude distinguir al pronto nada en la habitación a la que daba acceso.

Las persianas estaban cerradas, y esperos cortinones, que caían hasta el suelo, interceptaban la claridad, reinando en la habitación una oscuridad completa.

Cuando mis ojos hubieron poco a poco acostumbrado a aquella lóbrega, distinguí al fin en un lado de la habitación un sofá, sobre el cual reposaba la señorita Bárbara, con los párpados cerrados, exhalando de vez en cuando débiles suspiros. A derecha e izquierda veíanse algunas puertas entorrecidas que lo eran de comunicación a otras piezas no menos oscuras.

No sé por qué me figuré que la señorita había muerto y que se hallaba en una cama imperial. El caso es que apoderándose de mí un gran espanto, eché a correr escaleras abajo, para buscar al amo.

Me cruzé en las mismas con Felipe que se apresuraba a ir a socorrer a la señorita Bárbara. En cuanto al amo, sentado siempre en su pupitre, sumaba una centena muy larga en alta voz, según costumbre: Seis y ocho, catorce; y nueve hacen veintitres.

Señor Reismehl - le dije, - su hermana está tendida sobre el sofá, sin conocimiento.

Me hizo señas con la mano para que me callara, y continuó:

Y siete treinta; y nueve, treinta y nueve... Súbele usted agua, voy en seguida.

Como me disponía a sacar una botella de agua fresca de la fuente, noté que la llave estaba aún en el armario.

Con la noble intención de congraciarme nuevamente a la señorita Bárbara, le abrí, cogiendo la botella grande del elixir con la gran cuchara y volví a subir de prisa la escalera. Destrás de mí, venía el amo que abandonó el despacho, siguiéndome pasadamente.

Pero la presencia de Felipe había hecho maravillas con la señorita Bárbara. Habíasele pasado el desmayo, y se hallaba sentada en el sofá. La ci desde la puerta referir a mi colega, que necesitaba arreglar su habitación había subido y que creyó de pronto ver una cosa delante de ella que la causó un miedo tan atroz que cayó desmayada en el sofá.

Felipe entreabrió una ventana y cuando entré seguido del amo, apenas se apercebí ella que traté su botella, se avaluó a mí como una fiera, preguntándome lo que quería.

La contesté con la mayor dulzura posible que encontrándose por casualidad abierto el armario de abajo, cogí para reconfortarla la pocion calmante que tomaba varias veces al día.

Si me hubiese en este momento convertido en Argos, hubiera notado cierta sonrisa en los labios de mi amo, a pesar de que el espectáculo que yo presenciaba no tenía nada de ameno.

La señorita Bárbara asida a un ángulo del sofá, luchaba al parecer con el deseo de desmayarse; después se retrató en su rostro una expresión tal de ira, que en nadie la había visto hasta entonces.

El amo adelantóse entonces y quitándole la botella de las manos, le dijo riéndose a su hermana: - Vámonos, querida Bárbara, por Dios, puesto que te alivia, toma un poco de calmante.

Pero apenas tuvo la botella en su poder cuando su hermana se avaluó bruscamente a él y como yo me hallaba entre ellos dos, me dió un empujón, tropecé con el amo, y la redoma del reconfortante brebaje, cayendo al suelo, se rompió en mil pedacitos.

Entonces se esparció por la habitación un olor muy agradable y yo no pude reprimir la exclamación siguiente:

¡Ah! pero si es triple anís.

¡Si - gritó Bárbara con voz chillona y actitud

amenazadora - si es triple anís y usted es un bribon

zuelo! Dios sabe dónde habrá usted cogido esta

botella!

Esto ya era demasiado y la contesté con

energía:

En dónde la he cogido, señorita Bárbara?

¿Pues, en dónde quiere usted que haya sido sino en

su despensa?

¡Ah! ¡ah! - continuó gritando - porque ha sido

en mi despensa?

¡Es usted un...

La vi, a estas palabras, esgrimir contra mi in

dividualidad sus diez dedos provistos de largas

uñas.

Entonces exaltándose yo todavía más, exclamé:

Si esta botella sale del armario de usted y es la

misma de triple anís que escancia usted muy

á menudo diciendo que son gotas antiespasmódicas!

Al concluir esta relación me eché hacia atrás in

voluntariamente y muy bien hice, pues los diez

dedos de la digna señorita, amenazadores cual uñas

de gata rabiosa, describieron en la atmósfera una

curva amenazadora. Pero como no conseguí su

objeto, que era probablemente el de señalarme las

narices, cayó en el sofá, con los ojos cerrados, g

i tand.

¡Me muerol ¡me muerol!

¡Dios mío! pensé; y abandonando el cuarto de

prisa y corriendo, me fui al despacho, senteme en

mi baquillo y me eché a llorar de rabia y de enojo.

El amo no tardó en reunirme y al ver mi des

consuelo, empezó a andar por el despacho con los

brazos cruzados detrás de la espalda.

Su agitación era grande, pues tocaba todos los

objetos que encontraba a mano. Cuantas veces pa

só cerca del pequeño monstruo de la estufa le pe

lizco las narices. Después empujaba con el pie a la

horrible perrilla la que, al oír los gritos del principal,

trató de levantarse, mas la pereza de la pobre

Fanny se impuso al cariño que profesaba a su ama,

permaneciendo quieta en su sitio.

En fin, después de varias vueltas, M. Reismehl,

se sentó delante de su pupitre, y moviendo la plu

ma maquinalmente sobre un pedazo de papel, me

dijo, sin mirarme a la cara:

Como usted comprenderá, amiguito, los aconte

cimientos que aquí han ocurrido me han produci

### SERVICIOS

DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION A

LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ Y PACIFICO

Salidas trimensuales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7 y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico

y Habana.

Santander, el 20 y Coruña, el 21: para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27 y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extension a Ma

yagüez y Ponce, y para Habana, con extension a Santiago, Gibara y Nuevitas, así como

a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacifico, hacia

Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE DE 1886

El 10, de Cádiz, el vapor

El 20, de Santander, el vapor

El 30, de Cádiz, el vapor

CIUDAD CONDAL

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden y Singapore, y servicio a Ho-Ilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 28; y Barcelo

na. 1.º día de cada mes.

El vapor

ISLA DE LUZON

saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1887 próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA. - La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y C.ª, plaza de Palacio.

CADIZ. - Delegación de la Compañía Trasatlántica.

MADRID. - D. Julian Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL. - Sres. Larrinaga y C.ª

SANTANDER. - Angel B. Perez y C.ª

CORUNA. - D. E. de Guardia.

VIGO. - D. E. Carreras Iraragorri.

CARTAGENA. - Bosch Hermanos.

VALENCIA. - Dart y C.ª

MANILA. - Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

### EMULSION de SCOTT

de Aceite Puro de

HÍGADO DE BACALAO

con Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche.

Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortalece mucho. Alemania.

Cura la Tisis. Cura la Escrófula. Cura la Demencia. Cura la Debilidad General. Cura el Reumatismo. Cura el Resfriado. Cura el Raquitismo en los Niños.

Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.

De venta en todas las Boticas y Droguerías SCOTT & BOWNE, N.Y.

En el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos especialmente el empleo del JARABE y de la PASTA de PIERRE LAMCI ROUX

Para evitar las falsificaciones, debe leer el Público la Firma y Señal del Inventor:

PIERRE LAMCI ROUX, Farm. 46, r. Valenciennes, París

LOS MEJORES RELOJES

son los de DONAT FER. Los

hay en todas las principales

relojerías.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada. El mejor atemperante y depurativo de la

sangre. Frascos de 4, 6, 9 y 12 rs. El Jarabe, 4 rs. Farmacia de

Sanchez Ocaña, Atocha, núm. 35, frente a la de Relatores.

Daniel Cortezo y Compañía-Editores

BIBLIOTECAS

ARTE Y LETRAS, MARAVILLAS, CLASICA ESPAÑOLA

OBRA VARIAS

ESPAÑA - MONUMENTOS Y ARTES

Suscripción permanente en librerías y centros

Fotografías y holografías de Joaritz y Marizcurrena.

Dibujos a pluma de Angel Pirala, M. O. Delgado y Pastor.

Grabados de Gomez Poo y Gomez de Xumetra.

LA FICCION Y LA VER